

Etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda en comunidades de escasos recursos:

Una reflexión en torno a la importancia de estudiar la relación que guarda el “tiempo libre” (tiempo laboral residual) con los ingresos de las familias, el tamaño de éstas y los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda

José Ricardo González Alcalá

Resumen

Las familias de escasos recursos invaden la tierra o la compran a precios bajos para construir sus viviendas con su propio trabajo, en sus tiempos “libres”, con el apoyo de parientes, vecinos y amigos, y, a veces, de algún programa gubernamental. Este proceso de autoconstrucción sigue diferentes etapas definidas por la construcción sucesiva de cada cuarto y puede durar hasta 20 años o más. Si el número de miembros de la familia que desempeña un trabajo remunerado crece, los ingresos familiares crecen también y el proceso se acelera. Pero la esencia del proceso es el ‘tiempo residual’ (“tiempo libre”): tiempo dedicado a labores

de autoconstrucción, producto de una decisión asumida por los colonos en el marco de un nivel determinado de carencias habitacionales. Aquí proponemos indagar las relaciones entre tiempo residual (como variable dependiente), por una parte, y los ingresos familiares, el tamaño de la familia y los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda, (como variables independientes), por la otra, a través de un estudio cuantitativo, a fin de ubicar la importancia, en el proceso, de la *magnitud* del primer elemento mencionado. Los resultados permitirían diseñar mejores estrategias, e implementar el proceso de autoconstrucción de vivienda más exitosamente. La hipótesis que proponemos se ponga a

prueba, establece que los cambios en los ingresos de la familia, en el tamaño de ésta y en los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida afectan el tiempo residual del proceso de autoconstrucción, aumentándolo o reduciéndolo a corto plazo, siguiendo un patrón de reducción progresiva de largo plazo desde la primera hasta la última etapa del proceso.

Palabras clave: Autoconstrucción, Familia, Tiempo residual

Introducción

El presente artículo muestra algunos aspectos de interés sobre el problema de la vivienda de las personas pobres. Como ya sabemos, éstas invaden la tierra o la compran a precios muy bajos, en condiciones de dudosa legalidad, para de inmediato construir sus viviendas con su propio trabajo en los tiempos “libres”, después de realizar diariamente sus actividades ordinarias. Eventualmente, las familias pobres se benefician de algún programa gubernamental de tierra barata a plazos y de materiales para construcción a bajo costo. En los trabajos de autoconstrucción suelen participar en diversas formas y medidas los miembros de

la familia, parientes, vecinos y amigos. El término “autoconstrucción” implica, además de esto, otras características tales como etapas en el proceso, determinados materiales, técnicas y ciertas condiciones legales en la tenencia de la tierra.

Cuando la gente pobre invade la tierra (Cortés Rocha, X., 1985; Dwyer, D., 1984) o la compra en condiciones legales precarias, el Estado responde en forma negativa (Gilbert, A. y P. Ward, 1987) o bien positivamente; en este último caso, lo hace frecuentemente aplicando programas de legalización de la tenencia de la tierra (Zúñiga, V., 1991) cuya implementación puede alcanzar algunas veces hasta más de veinte años (González, J., 1998). Asimismo, el Estado eventualmente vende tierra barata o facilita materiales para construcción a los pobres, sea tratando caso por caso o implementando programas que promueven la cooperación entre colonos (Comisión Liquidadora del Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda Popular, 1982; Secretaría de Desarrollo Urbano, 1990).

Las diferentes etapas por las que pasa la construcción de una vivienda bajo las condiciones anteriormente señaladas constituyen el llamado proceso de autoconstrucción.

En la primera etapa, la familia normalmente construye un primer cuarto con cierto tipo de materiales, comunmente reciclando materiales de desecho. Cuando los ingresos familiares crecen, ese primer cuarto es remplazado por otro de mejores condiciones. Dado el tamaño que alcanzan las familias pobres, un cuarto es evidentemente insuficiente y, por ello, éstas emprenden la construcción de un segundo cuarto, lo cual constituye la segunda etapa del proceso, y así sucesivamente.

La gente pobre en México —llamada frecuentemente personas de escasos recursos— labora principalmente en el sector informal de la economía, desempeñando diferentes tipos de trabajos, tales como ventas ambulantes, manufactura doméstica o prestación de servicios personales. Sus ingresos suelen ser muy bajos y la estabilidad periódica de su monto —por semana, por quincena— llega solamente cuando dichas personas encuentran empleo en la economía formal. A partir de los doce años de edad —y muchas veces a edades menores—, los miembros de una familia pobre se insertan con frecuencia en el mercado de trabajo. Si el número de miembros de la familia que desempeña un trabajo remunerado crece, los ingresos

familiares crecen también y, por tanto, la familia es capaz de invertir más recursos en la terminación de un cuarto o el inicio de otro. Más ingresos permiten también mejorar la calidad de los materiales usados en la construcción. Cuando la posesión de la tierra es legal o se ha legalizado una ocupación inicialmente ilegal, la mejora en los ingresos de las familias autoconductoras permite regularizar la instalación de los servicios públicos básicos.

El campo de estudio

Los anteriores párrafos han resumido las principales características del proceso de autoconstrucción de vivienda para personas de escasos recursos. La importancia de este campo de estudio ha sido destacada por la literatura en una multiplicidad de trabajos. Dado que la mayoría de la vivienda existente en México se ha edificado a través del proceso de autoconstrucción (Bazant, J., 1985; Comisión Económica para América Latina /Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos-Hábitat, 1987; Ziccardi A. y A. Mier, 1985), este fenómeno ha sido objeto de acuciosa observación científico-social desde distintos puntos de vista (Aguilera, M., 1988; Bazant, J., 1985; Catalán,

R., 1993; Comisión Económica para América Latina/Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos-Hábitat, 1987; Cortés Melo, G., 1988; Cortés Rocha, X., 1985; Pozas, M., 1990; Rodríguez, C., 1978; Turner, J., 1979; Ziccardi, A. y A. Mier y Terán, 1985).

Los efectos que sobre los procesos de autoconstrucción de vivienda producen los ingresos familiares, el tamaño de la familia, los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda y otros factores —la intervención política, el apoyo financiero público y privado y la solidaridad entre los colonos— han sido estudiados por la investigación cualitativa (Aguilera, M., 1988; Comisión Económica para América Latina/Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos-Hábitat, 1987; Cortés Melo, G., 1988; Cortés Rocha, X., 1985; Pozas, M., 1990; Rodríguez, C., 1978; Ziccardi, A. y A. Mier y Terán, 1985), algunas veces refinada con procedimientos estadísticos descriptivos y algún tipo de análisis correlacional (Bazant, J., 1985).

Los investigadores han encontrado evidencia abundante acerca de las formas como la tierra es ocupada y adquirida por los pobres (Gilbert, A. y P. Ward, 1987; Neira, H., 1990; Pozas, M., 1990; Villarreal, 1988). Además, muchos

académicos han descrito con particular énfasis las relaciones existentes entre el ingreso familiar y las ampliaciones a la vivienda de escasos recursos (Bazant, J., 1985). Las formas como las comunidades pobres han organizado sus procesos de autoconstrucción de vivienda cuando las familias se ayudan unas a otras, ha sido también objeto de estudios interesantes (Cortés Rocha, X., 1985; Pozas, M., 1990). Consecuentemente, muchos de los hallazgos que la literatura ha difundido ampliamente sobre estos temas serán considerados en el análisis de los conceptos que forman parte de la presente reflexión.

El tema central

Los procesos de autoconstrucción de vivienda para personas de nuestro estudio son procesos sociales dinámicos y complejos, compuestos por algunos elementos, etapas (ver cuadro 1) y factores que ejercen influencia en aquéllos. Pese a que todo esto ha sido estudiado por la literatura, tal variedad de características no ha permitido ubicar el punto central del proceso de autoconstrucción. Es esencial, entonces, establecer cómo aquellos elementos y factores están relacionados y cuál de ellos es el punto central del problema.

Este proceso de autoconstrucción de vivienda ha existido principalmente a causa de la escasez de ingresos de estas familias, en el marco del mercado de la vivienda terminada. Sin embargo, la gente de ingresos bajos tiene en los miembros de la familia, parientes, amigos y vecinos la mano de obra necesaria para construir su hogar, una mano de obra además gratuita o a precio accesible en términos de salario. Cualquiera que sea el tipo y grado de habilidades de la mano de obra, ésta se torna importante sólo si la ubicamos dentro de periodos específicos. La esencia del proceso de autoconstrucción la constituyen, precisamente, estos periodos. Establecer caminos para conocer cómo estos periodos están relacionados con otros elementos del proceso de autoconstrucción debe ser la tarea principal de la investigación empírica en el campo de la autoconstrucción de vivienda para personas de bajos recursos. Enfatizar estos periodos da también sentido a la complejidad del proceso de autoconstrucción, porque el resto de los elementos y factores que intervienen tienen, así, un punto dónde lógicamente todos convergen (ver figura 1). Este enfoque permite entender el tema integralmente y tiene la ventaja de diseñar y aplicar mejor los progra-

mas de los sectores público y privado de apoyo a la autoconstrucción de vivienda para las personas a que nos hemos referido.

Pregunta de investigación

¿Los cambios en los ingresos de la familia, en el tamaño de ésta y en los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida están relacionados con los cambios en el tiempo libre —o tiempo *residual* laboral— existente en cada una de las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda? Más específicamente: ¿están las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda de personas de escasos recursos *influidas* por los cambios en los ingresos de la familia, en el tamaño de ésta y en los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida?

Esta pregunta de investigación introduce un concepto nuevo que es crítico en este estudio: ‘tiempo residual’ del proceso de autoconstrucción de vivienda de personas de escasos recursos. El concepto de ‘tiempo residual’ identifica el punto central del proceso aquí estudiado. La gente de ingresos bajos que construye por sí misma sus casas dedica para esa tarea el tiempo que queda después que concluye

las actividades ordinarias de la vida cotidiana —buscar un trabajo, trabajar, estudiar, cuidar a los niños, etcétera—. La mayoría de los autores marginal-funcionalistas que ha atendido este campo de estudio ha llamado “tiempo libre” a esa porción de tiempo, en tanto que los investigadores de orientación histórico-estructural consideran que se trata de una prolongación de la jornada laboral ordinaria. Ciertamente, de lo que en realidad se trata es de un tiempo dedicado a labores de autoconstrucción, producto de una decisión asumida por los colonos en el marco de un nivel determinado de carencias habitacionales. El término ‘tiempo residual’ no sólo evita discutir si ése es o no un tiempo libre o de trabajo, sino que principalmente acentúa su auténtica naturaleza: tiempo dedicado a realizar tareas específicas dentro de un proceso específico.

El mejor enfoque para entender las relaciones entre tiempo residual, por una parte, y los ingresos familiares, el tamaño de la familia y los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda, por la otra, es uno cuantitativo. Algunas investigaciones han establecido correlaciones en este campo, especialmente entre el tamaño de la familia y los ingresos de ésta, y entre estos últimos y las etapas del pro-

ceso de autoconstrucción. El tiempo residual no ha sido estudiado aún como variable dependiente. Aplicar una encuesta a una muestra de viviendas en colonias populares para ver la forma cómo ocurren los cambios en las variables de tiempo residual, tamaño de la familia, ingreso familiar y costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida, es por sí mismo un ejercicio útil para el enriquecimiento del tema, pero puede además revelar las relaciones entre los elementos más críticos de este proceso de autoconstrucción de vivienda. El procedimiento explicará cuando y por qué el tiempo residual aumenta o disminuye su magnitud, lo cual equivale al aumento o disminución del propio proceso de autoconstrucción. En la magnitud del tiempo residual descansa el proceso de autoconstrucción. Un par de consecuencias prácticas podrían, además, resultar de este enfoque. Por una parte, siendo el tiempo residual el centro del proceso de autoconstrucción, un estudio completo de cómo ese tiempo es afectado por algunos factores daría información útil para diseñar e implementar el proceso de autoconstrucción de vivienda más exitosamente. Por otro lado, la intervención de los trabajadores sociales en el estudio del campo y

la manipulación de los elementos o los factores que componen el proceso podrían mejorar los programas de autoconstrucción aplicados por los sectores público y privado. Teniendo en cuenta los recursos de la comunidad, los trabajadores sociales diseñarían modelos de ayuda mutua, formas de obtención de empleos, medios para el mejoramiento de los ingresos de la familia y la organización de cooperativas de producción y consumo de materiales para la construcción y de apoyo y entrenamiento técnico.

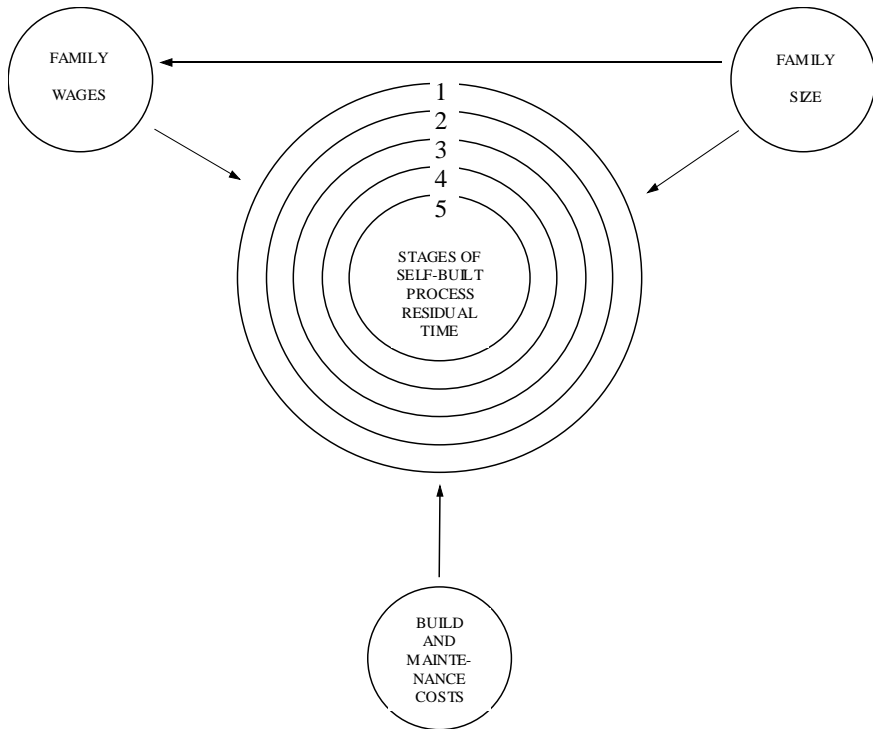
La pregunta de investigación, la hipótesis, y las variables

Planteamiento del problema: ¿qué efectos producen los cambios en los ingresos familiares, en el tamaño de la familia y en los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida, sobre el tiempo residual en cada una de las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda de personas de escasos recursos?

Pregunta de investigación: ¿los cambios en los ingresos de la familia, en el tamaño de ésta y en los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida, están relacionados con los cambios en el tiempo residual existente en cada una de las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda? Más específicamente: ¿están las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda de personas de escasos recursos *influidas* por los cambios en los ingresos de la familia, en el tamaño de ésta y en los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida?

Hipótesis: los cambios en los ingresos de la familia, en el tamaño de ésta y los costos de construcción y mantenimiento de la vivienda autoconstruida afectan el tiempo residual del proceso de autoconstrucción, aumentándolo o reduciéndolo a corto plazo, siguiendo un patrón de reducción progresiva de largo plazo desde la primera hasta la última etapa del proceso.

Figura 1



La variable dependiente

El tiempo residual es la variable dependiente en cada una de las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda de personas de escasos recursos. Con algunas variantes en cada caso, cada uno de los cuartos de una vivienda, más o menos secuencialmente construidos, define, respectivamente, cada una de las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda.

El tiempo residual es definido por la participación y naturaleza de la mano de obra que trabajó gratuitamente o a un precio accesible en términos de salario, en cada una de las etapas del proceso de autoconstrucción de vivienda, y se mide mediante una escala graduada de menor a mayor *participación*: 0) “ninguna”; 1) “muy poca”, “poca” o “alguna vez”; 2) “con poca frecuencia” o “algunas veces”; 3) “muchas

veces” o “con mucha frecuencia”; 4) “casi siempre” o “siempre”, de cada persona —abuelo, abuela, padre, madre, suegro, suegra, hijos, hijas, yernos, nueras, nietos, nietas, otros parientes, compadres, amigos o vecinos—, en cada etapa —primero, segundo, tercero o cuarto cuartos— y en cada tipo de trabajo —ayudante; plomería, carpintería, herrería o electricista; albañilería, yesero, mosaiquero o pintor; diseño, planeación o supervisión—.

La participación y naturaleza de la mano de obra *contratada* en el mercado laboral de la construcción, en cada etapa del proceso, es definida también por el oficio del participante y la tarea específica realizada en cada tipo de trabajo. Aquí vale comentar que este tipo de mano de obra suele representar una proporción reducida del total de tiempo consumido por todos los participantes en el proceso total.

Las variables independientes

Ingresos familiares: los ingresos que vienen de cualquier fuente, obtenidos por cada persona que comparte la misma casa y participa, de cualquier manera, en el proceso de autoconstrucción.

El tamaño de la familia: el número de miembros de la familia y

edades de cada uno, incluyendo a las personas que comparten la misma casa, pero que no son miembros de la familia ni parientes; participantes todos y cada uno, de cualquier manera, en el proceso de autoconstrucción.

Costos de autoconstrucción: los precios de la tierra, de los materiales para la construcción, de la mano de obra, de los procedimientos oficiales y de la instalación de los servicios básicos.

Costos de mantenimiento: los precios del uso de los servicios básicos, del impuesto predial y de las reparaciones y remplazos a la casa.

Comentario final

Henos presentado en este artículo sólo un brevísimo resumen de lo que podría constituir un proyecto de investigación propiamente como tal. El propósito inmediato aquí es propiciar el interés y la discusión sobre un tema urbano que, a pesar de su ya larga trayectoria, sigue planteando problemas de sobrevivencia para los pobres de hoy en México y, particularmente, en las áreas marginadas que aún subsisten en el estado de Nuevo León.

Bibliografía

- Aguilera, Manuel, 1988, "Líneas estratégicas de acción para el financiamiento de la vivienda popular", *Teoría y praxis administrativa*, vol. II, núm. especial 5, enero-marzo, pp. 25-32.
- Bazant S., Jan, 1985, *Autoconstrucción de vivienda popular*, México, Trillas.
- Catalán Valdés, Rafael, 1993, *Las nuevas políticas de vivienda*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Comisión Económica para América Latina/Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos-Hábitat, 1987. *Informe común de los directores ejecutivos del centro de las naciones unidas para los asentamientos humanos (hábitat) y del pnuma sobre la evolución de la situación*, Disponible en: <http://www2.unhabitat.org/chs18/English/hsc1810s.pdf>
- Comisión Económica para América Latina, 1997, "Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe, 1996", *Comercio Exterior*, vol. 47, núm. 3, marzo, pp. 246-256.
- Comisión Liquidadora del Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda Popular, 1982, *Procedimientos para la operación de programas de vivienda para la población de escasos recursos*, México, SAHOP-INDECO.
- Cortés Melo, Guillermo, 1988, "Autoconstrucción de vivienda en el área metropolitana de Monterrey", *Teoría y praxis administrativa*, vol. II, núm. especial 5, enero-marzo, pp. 71-76.
- Cortés Rocha, Xavier, 1985, "Invasiones en suelo urbano", *Vivienda*, vol. 10, núm. 1, enero-junio, pp. 30-47.
- Dwyer, Denis John, 1984, *Población y vivienda en el tercer mundo, Perspectivas sobre el problema de asentamientos espontáneos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Gilbert, Alan, y Peter M. Ward, 1987, *Asentamientos populares contra poder del Estado. Tres casos latinoamericanos*, México, Ediciones G. Gili.
- González Alcalá, José Ricardo, 1998, *Políticas de vivienda para personas de escasos recursos en el área metropolitana de Monterrey: Una visión gubernamental*, Monterrey, Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Neira, Hilda Patricia, 1990a, "Los asentamientos irregulares y la valoración del suelo urbano: Un efecto de la marginalidad (el caso de la colonia Sierra Ventana: 1982)", en María de los Angeles Pozas, Víctor Zúñiga y Manuel Ribeiro, *La marginación urbana en Monterrey* (comps.), México, Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 15-58.
- Neira, Hilda Patricia, 1990b, "Los marginados y la ciudad (tierra urbana y vivienda en Monterrey)", en Víctor Zúñiga y Manuel Ribeiro, *La marginación urbana en Monterrey* (comps.), México, Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 15-58.
- Rodríguez Robles, Carlos, 1978, *Manual de Autoconstrucción*, Mexico, Editorial Concepto.
- Secretaría de Desarrollo Urbano, 1990, Programa de autoconstrucción, Dirección de Vivienda de la Secretaría de Desarrollo Urbano del Gobierno del Estado de Nuevo León.
- Turner, John, F. C., 1970, Conferencia del señor John F. C. Turner, Massachusetts Institute Of Technology, Mesa redonda sobre el problema de la vivienda en las urbanizaciones marginales, Washington, DC, Agencia para el Desarrollo Internacional, Fundación para la Vivienda Cooperativa, Editorial Litográfica.
- Villarreal González, Diana R., 1988, "Consideraciones sobre el proceso de autoconstrucción de vivienda: el caso de Monterrey, N.L.", *Teoría y praxis administrativa*, vol. II, núm. especial 5, enero-marzo, pp. 55-58.
- Ziccardi Contigiani, Alicia E. y Arturo Mier y Terrán Ordiales, 1985, "Autoconstrucción y acción pública", *Vivienda*, vol. 10, núm. 1, México, enero-junio, pp. 48-67.
- Zúñiga, Víctor, 1991, *Fomento Metropolitano de Monterrey*, Monterrey, Fomerrey.